

Biblia para Niños presenta



El Rey Buen Mozo y Necio

Escrito por: Edward Hughes
Ilustrado por: Janie Forest

Traducido por: Melanie Gibbons
Adaptado por: Lyn Doerksen

Historia 18 de 60

www.M1914.org

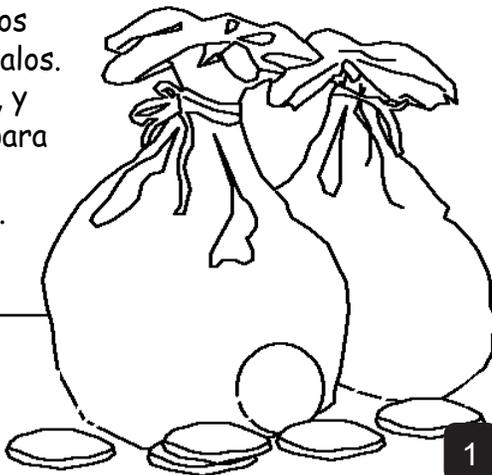
Bible for Children, PO Box 3, Winnipeg, MB R3C 2G1 Canada

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.

Español

Spanish

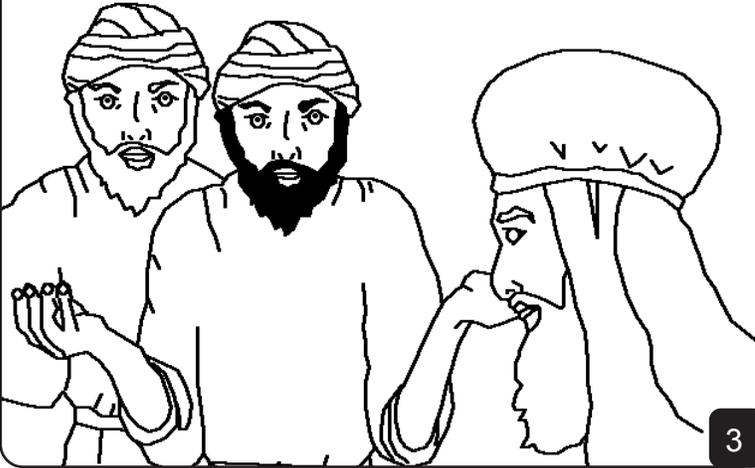
Samuel, el juez y líder de Israel era ya anciano. Hizo de sus hijos jueces sobre Israel para tomar su lugar en el servicio de Dios. Pero los hijos de Samuel eran malos. Amaban el dinero, y usaban su poder para conseguir dinero deshonestamente.



El pueblo de Israel sufría por la maldad de los hijos. Las cortes eran injustas.

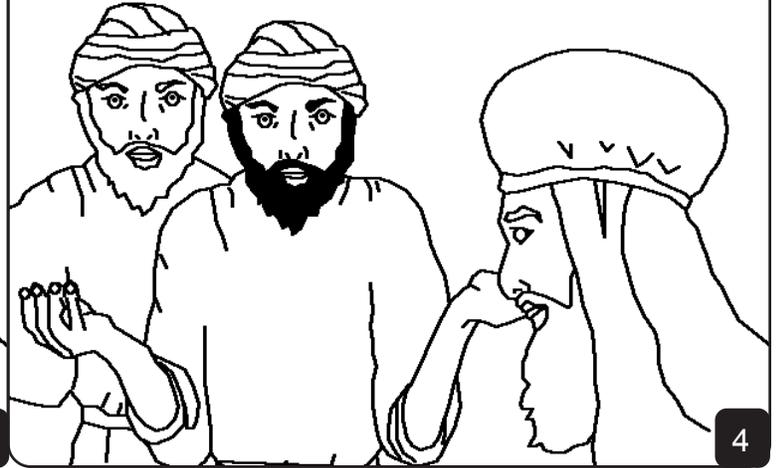


La gente tenía que pagar a los hijos de Samuel cada vez que querían ayuda.



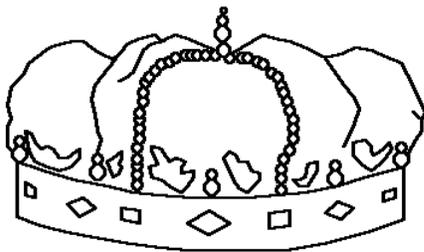
3

Había que hacer algo. Un día, los ancianos de Israel se juntaron para pedir ayuda de Samuel.



4

"Danos un rey para juzgarnos," demandaron los ancianos. No querían que los hijos malos de Samuel los juzgaran. Querían un rey como todas las demás naciones que los rodeaban.

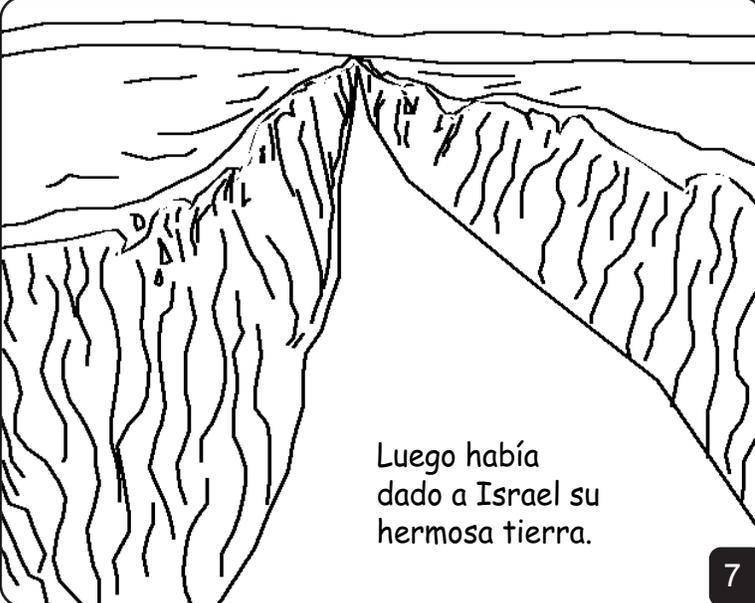


5

Samuel se enojó. ¡Israel ya tenía un rey! El Dios Todopoderoso, el Eterno, gobernaba Israel. Hacía muchos años, los había libertado de la esclavitud en Egipto, abriendo el Mar Rojo para su escape.

6

Luego había dado a Israel su hermosa tierra.

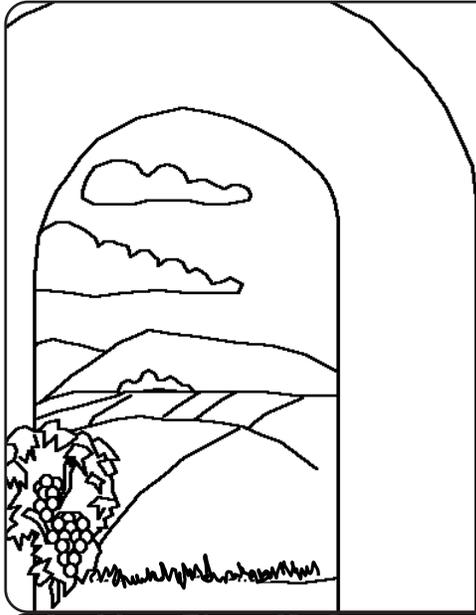


7

Cuando Samuel oró, Jehová dijo, "No te han desechado a ti, sino a mí, que Yo no reine sobre ellos. Han servido a otros dioses. Oye su voz y hazles un rey."

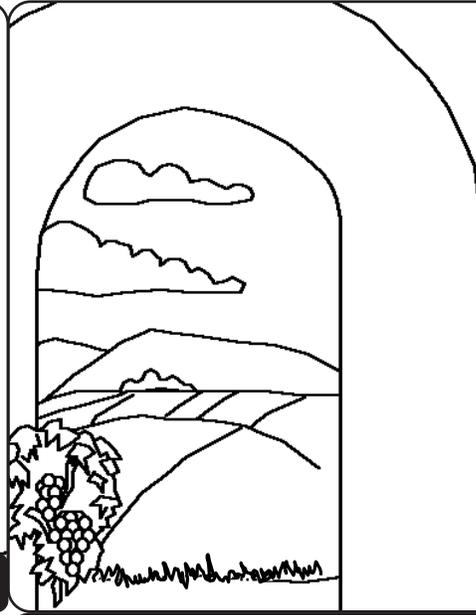


8



Dios dijo a Samuel que advertiera al pueblo que su rey terrenal les cobraría impuestos; tomaría sus mejores campos y viñas; ...

9



... mandaría a sus hijos a sus ejércitos; y ordenaría a sus hijas trabajar en su servicio.

10



Pero el pueblo quería un rey de todas formas.

11



Dios guió Samuel a un hombre que era muy buen mozo, muy tímido, y muy ALTO - una cabeza más alto que los demás. Su nombre era Saúl. Cuando Samuel vio a Saúl, Dios dijo, "Este gobernará a mi pueblo."

12



Obedientemente, Samuel ungió a Saúl rey de Israel. Cuando presentó a Saúl al pueblo de Israel, clamaron, "¡Viva el rey!"

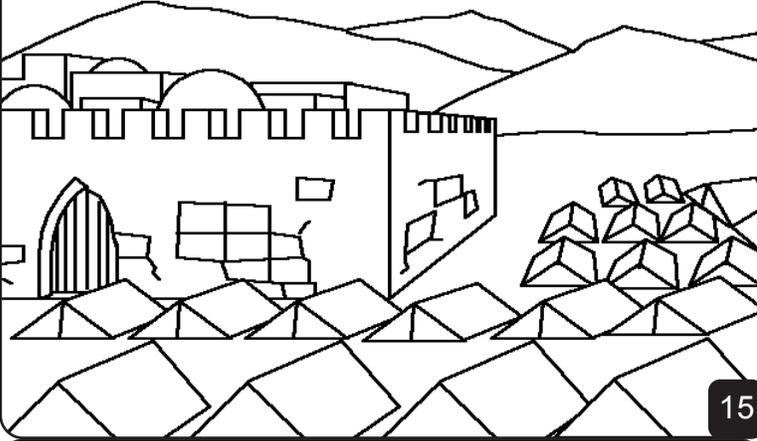
13



Pronto el Rey Saúl fue puesto a prueba. Los Amonitas, que odiaban a Israel, rodearon una ciudad Israelita y amenazaron con sacar el ojo derecho de cada hombre. ¡Qué plan cruel!

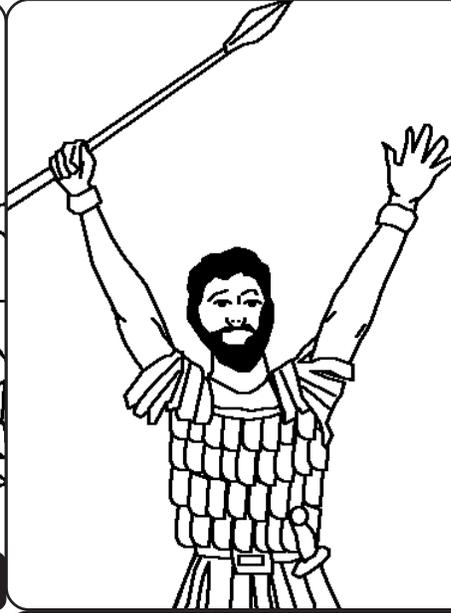
14

Noticias de la amenaza llegaron al Rey Saúl.
Preparó su ejército.



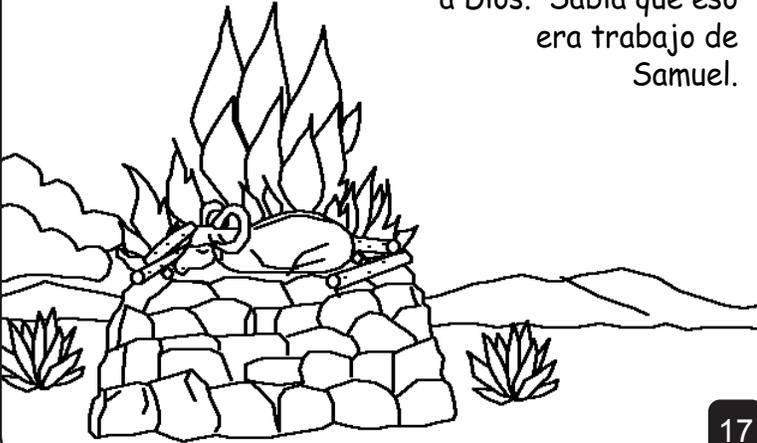
15

Quando se encontraron los dos ejércitos, Saúl destruyó los Amonitas y rescató la ciudad. El Rey Saúl dio la gloria a Dios diciendo, "... hoy Jehová ha dado salvación en Israel."



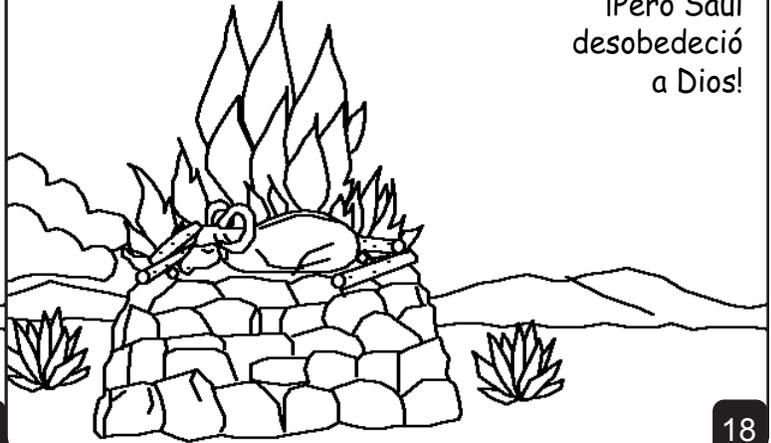
16

Dios dio a Saúl una gran victoria ese día. Pero Saúl no siempre honraba a Dios. Un día, antes de pelear con los Filisteos, Saúl ofreció un sacrificio a Dios. Sabía que eso era trabajo de Samuel.



17

Sabía que Dios quería que esperara hasta que llegara Samuel para hacerlo. ¡Pero Saúl desobedeció a Dios!



18

Quando llegó Samuel, dijo a Saúl, "Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado ... ahora tu reino no será duradero."



19

Saúl tal vez pensó que era un pecado pequeño. Pero la desobediencia a Dios es siempre seria.



20

En otra oportunidad, Dios ordenó a Saúl destruir el pueblo impío de Amalec. Pero Saúl y el pueblo dejaron vivir al Rey Agag de Amalec.



21

También guardaron cosas de valor, ovejas, y vacas. Saúl dijo que habían guardado estas cosas para sacrificar a Jehová.



22

Samuel le dijo a Saúl, "el obedecer es mejor que los sacrificios. . . . Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey." Saúl sentía mucho su pecado. Pero ya era tarde. El resto de su vida fue triste porque no obedecería al Señor.



23

"El Rey Buen Mozo y Necio"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

1 Samuel 8-16

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Dios sabe que hacemos cosas malas, que Él llama pecado. El castigo por el pecado es la muerte. **Dios nos ama** tanto que mandó a Su Hijo, Jesús, para morir en una cruz y pagar nuestro castigo. **¡Jesús revivió** y volvió al Cielo! Ahora Dios puede perdonar nuestros pecados. **Si quieres dejar tus pecados**, di esto a Dios: Querido Dios, Creo que Jesús murió por mí y ahora vive. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y luego esté contigo para siempre. Ayúdame a vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

Juan 3:16

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!